

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Subscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestrales
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

Doña Antonia Giner Onofre
HA FALLECIDO EN EL DIA DE AYER
A LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE
Después de recibir los Stos. Sacramentos y la Bendición Apostólica
R. I. P.

El Liberal en Murcia

NUEVOS DATOS para la Biografía de Cervantes

Con este título publica un artículo en el último número de la Ilustración Española y Americana el joven escritor don Eloy Bullón, hijo del gobernador civil de esta provincia.
Por la novedad de las noticias que contiene relativas a la vida de Cervantes y por hacerse en el artículo cumplido elogio de un esclarecido murciano, don Cristóbal Pérez Pastor, afortunado en investigador de nuestra historia literaria, reproducimos a continuación el expresado trabajo:

ayuda de cámara, ó, lo que es lo mismo, que los hombres vistos y tratados de cerca y en los secretos de la vida íntima suelen desmerecer y aparecen menos dignos de admiración, en cambio ese mismo conocimiento de sus intimidades debe servir para tener en mayor aprecio á los varones verdaderamente insignes que, luchando á brazo partido con los reveses de la fortuna y sobrepasándose á las humanas pequeñeces y á los pesares de la vida cotidiana, supieron elevarse á las altas regiones, sólo accesibles al genio.
Afortunadamente, y por lo que á Cervantes se refiere, está bien fuera de duda, no ya su gloria literaria, que ésa nadie osa discutirla, sino también su acrisolada virtud y grandeza de alma en medio de las circunstancias harto azarosas de su agitada existencia.

drigo de Cervantes, hermano del autor del Quijote, que en el año 1600 murió peleando valientemente en la jornada de las Dunas. D. Cristóbal Pérez Pastor publica también los testamentos de la hermana de Cervantes D.ª Magdalena y de su hija D.ª Isabel, juntamente con la partida de defunción de esta última, que falleció en Madrid el día 20 de Septiembre de 1652, siendo enterrada en la iglesia de San Martín. Este último documento viene á echar por los suelos la leyenda, tan difundida como infundada, que suponía á la hija de Cervantes menja en las Trinitarias, y enterrada en este mismo convento al lado de su padre. Por el contrario, según consta claramente en el testamento y en la partida de defunción de la hija de Miguel de Cervantes, D.ª Isabel de Saavedra, ésta señora casó con D. Luis de Molina; quedó luego viuda, y después de haber vivido algunos años en la Real de Saa Luis, en la calle de Barriocorto, y en la de la Espada de esta corte, murió en una casa de la calle de la Sarta, el año 1652, á los setenta y siete de su edad, poco más ó menos.
Sea todavía más interesantes otras rectificaciones relativas á la vida de Cervantes, que es preciso hacer ahora en vista de los nuevos descubrimientos del señor Pérez Pastor. Una de ellas, que afecta directamente á la gloria literaria del egregio escritor, es la que se refiere á la paternidad de la famosa Relación de las fiestas celebradas en Valladolid en 1605, con motivo del nacimiento del príncipe, que después fué rey con el nombre de Felipe IV.
Sabido es que esta Relación, á pesar de su escaso mérito y de la evidente diferencia entre su estilo y lenguaje y el que usó siempre Miguel de Cervantes en sus obras, ha sido unánimemente atribuida á éste, y hasta incluida, por críticos y literatos tan ilustres como Hartzbusch y Rosell, en la edición de las Obras completas del príncipe de los ingenios. La razón que para ello hubo fué aquel conocido soneto de Góngora acerca de las fiestas de Valladolid, en el que concluía diciendo:
Mandáronse escribir estas hazasas á Don Quijote, á Sancho y su jumento,
en cuyas palabras vieron muchos la designación del verdadero autor de la Relación, sin fijarse en que no pasaban de ser una burla muy propia de la vena satírica del poeta, y oportunitísima, puesto que acababa de ver la luz aquel mismo año la primera parte del Quijote.
El Sr. Pérez Pastor ha tenido la suerte de encontrar en el Archivo de Protocolos de Madrid, y publica ahora entre sus Documentos cervantinos, una carta de pago de Antonio de Herrera, cronista mayor de las Indias, de 1.363 reales por la impresión de la Relación de las fiestas hechas en Valladolid por el nacimiento del Príncipe. No se dice en dicha carta de pago que Antonio de Herrera fuese el autor de la Relación; pero sí se atiende al carácter oficial de ésta, toda vez que se hizo por mandato del Consejo de Castilla, y al cargo de Cronista del que oficialmente estaba investido Antonio de Herrera; si se considera además que la carta de pago de esta Relación anónima no está otorgada por el editor, que lo fué el librero Antonio Coello, sino por el mencionado Antonio de Herrera, cuya intervención en este asunto no estaría justificada de no considerarle como autor del libro, y, por último, si se fija la atención en varias frases que éste contiene, tras de las cuales se adivina fácilmente al historiador de Indias, queda fuera de toda duda que el autor de la Relación famosa no fué otro que el cronista Antonio de Herrera. A estas razones hay que añadir las no menos poderosas de la visible semejanza entre el lenguaje castizo é incomparable del autor del Quijote, y el áspero y deslabazado de la relación susodicha.
También sostiene el Sr. Pérez Pastor, fundándose en nuevos documentos antes desconocidos, que no hay motivo serio ni aceptable para atribuir á Cervantes, como hasta ahora lo han hecho los críticos, con raras excepciones, la Comedia de la soberana Virgen de Guadalupe. Esta comedia, que á juicio del distinguido cervantista D. José María Asensio fué compuesta por Cervantes en Argel para representarla en el Baño con otros cautivos, es, según el Sr. Pérez Pastor, de fecha posterior al cautiverio de sué y de autor desconocido; pues, según sus cálculos, que parecen los más aproximados á la verdad, la comedia, ó, mejor dicho, auto de Nuestra Virgen de Guadalupe se escribió en el año 1593 ó en el de 1594, no habiendo, por lo tanto, razón, no ya para suponerla escrita por Cervantes durante su cautiverio, pero ni siquiera para incluirla en el teatro anterior á Lope de Vega, puesto que antes de 1593 el autor de la Estrella de Sevilla había dado al público muchas producciones dramáticas.

Otro de los documentos curiosos y de los más interesantes que contiene la obra del Sr. Pérez Pastor, es la Causa criminal sobre la muerte de D. Gaspar de Ezpeleta, en la que fué complicado, aunque injustamente, Miguel de Cervantes, y por ello reducido á prisión durante algunos días con casi toda su familia.
Este famoso y curiosísimo proceso, cuyo original se guarda con merecido aprecio en el archivo de la Real Academia Española, no puede considerarse como inédito, en el estricto rigor de la palabra, puesto que el ilustrado cervantista D. León Máñez lo publicó en Cádiz en 1887 y 1899 en El Correo y El Pueblo, periódicos de aquella ciudad. Tampoco puede decirse que dicho proceso sea completamente desconocido de los eruditos, toda vez que de él dan noticias más ó menos sucintas los biógrafos de Cervantes. Sin embargo, como éstos sólo hacen de él un ligero resumen, y la impresión íntegra del proceso, debida al Sr. Máñez, es de difícil adquisición por encontrarse diseminada en números sueltos de dos periódicos de provincias, el Sr. Pérez Pastor ha hecho bien en reimprimirlo íntegramente al final de sus Documentos cervantinos, con lo cual presta un estimable servicio á los amantes de la historia y de las letras patrias.
El hecho lamentable que dió margen al proceso es bien conocido. Vivía en la corte, trasladada á la sazón de Madrid á Valladolid por Felipe III, un caballero navarro llamado D. Gaspar de Ezpeleta, gran amigo del Marqués de Falces, y muy dado á tertulias, diversiones y galanterías.
De su poca destreza como jinete nos ha quedado satírica memoria en aquellas décimas en que dijo de sí Luis de Góngora, por haberle visto caer del caballo en unas fiestas celebradas en Valladolid:
Cantemos á la jineta
Y lloremos á la brida
La vergonzosa caída
De Don Gaspar de Ezpeleta.
«Oh, si yo fuera poeta,
Qué gastara de papel
Y qué nota hiciera de él
Dijera á lo menos yo
Que el majadero cayó
Porque cayesen en él.
En la noche del 27 de Junio de 1605, y como resultado de una pendencia que hubo de sostener con otro hombre armado, D. Gaspar de Ezpeleta cayó mortalmente herido en una calle de Valladolid, y cabalmente á la misma puerta de la casa en que vivía Miguel de Cervantes con su familia. Es notable coincidencia digna de ser notada, que en aquella misma casa, y en el cuarto contiguo al del célebre novelista, habitaban la vinda é hijos del ilustre cronista Esteban de Garibay, viviendo también en uno de los pisos superiores D.ª Juana Gaítán, viuda del inspirado poeta y leal amigo de Cervantes Pedro Láinez.
A las voces de D. Gaspar de Ezpeleta demandando socorro acudió uno de los hijos de Garibay, y poco después Miguel de Cervantes, conduciéndole entre ambos á la habitación de la viuda del insigne cronista, en donde fué curado y asistido, hasta que falleció de allí á dos días.
Bastó esto para que, con el fin de esclarecer la verdad de lo ocurrido, y sepachando acaso que la pendencia de donde resultó la muerte de D. Gaspar de Ezpeleta pudiera haber sido motivada por celos entre este caballero y alguna otra persona que al parecer festejaba á la hija ó sobrina de Cervantes, se dictase auto de prisión contra éste y su familia, así como también contra otras vecinas de la casa y contra los sujetos que con más frecuencia solían visitarlas. Sin embargo, esta medida arbitraria fué revocada á los pocos días, en atención á que de las averiguaciones hechas ningún cargo resultaba contra el autor del Quijote ni contra su familia.
Tal es en substancia el proceso famoso sobre la muerte de D. Gaspar de Ezpeleta, en el que, contra lo que algunos maliciosamente han insinuado, aparece limpia de toda mala nota la persona de Cervantes, que no pasó de ser en aquella ocasión una de tantas víctimas como hace la curia.
Aparte del interés de este proceso, por sonar en él los nombres de tres literatos tan eminentes como Cervantes, Garibay y Láinez, tiene suma importancia porque da á conocer al vivo costumbres de aquella época que aparecen allí retratadas con toda fidelidad, pudiendo servir, asimismo, como objeto de estudio para la historia del derecho procesal en España.
Con esto quedan indicadas, aunque ligeramente, los principales documentos cervantinos que el Sr. Pérez Pastor publica en su notable libro, y el señalado servicio que presta con él á la causa de la verdad y de la literatura.
¡Ojalá se publicasen con más frecuencia entre nosotros obras de este linaje, que con dignos documentos y no con

fútiles ni caprichosas conjeturas contribuyen al esclarecimiento de la historia! No habría entonces en ésta tantas legunas que suplir, y lo que es aún peor, tantos errores que subeanean, ni correrían con ropaje de verdaderas muchas fantásticas ficciones, cuya inanidad aparecería palpable al contrarrestarla con pruebas sólidas y fundamentales.
Preciso es, por lo tanto, que todos los que se sientan con vección y aptitud para este nobilísimo género de trabajos de investigación y sana crítica, se dediquen á ellos con verdadera decisión, para que de ese modo, de los fondos apenas explotados de nuestros archivos y sobre firmes cimientos, se eleve radiante nuestra gloriosa historia política y literaria, sirviendo de baldón de oprobio á los que han torcido su curso majestoso de noble emulación, á los que se desean para la patria días prósperos y brillantes, y á todos de grata lectura y provechosa enseñanza.
Eloy Bullón.
REVISTAS CÓMICAS
CARTA CANICULAR
(Escrita expresamente para EL LIBERAL)
Mi querido director:
Siguiendo costumbre rancia, escribo desde mi pueblo contando lo que en él pasa. La alcaldesa, aunque es muy bruta, y además de bruta chata, ha dado á luz tres gemelos de una vez. La secretaria, que en letras es una especie de Emilia Pardo Bazana, me habló de las elecciones municipales cercanas el miércoles; del espíritu reformador de Besada, de las cosas de Marina (que le han hecho mucha gracia), del proceso Humbert, de Fuentes, de Panticosa y del Papa, dando al hablar pufetazos sobre un hijo de su hermana, y diciendo á cada frase: «cachis», «troncho» y «caramba», porque desde lo de Servia se ha vuelto muy mal hablada. Le han salido al señor cura en el huerto unas lombardas, y un bulto en la rabadilla y una erupción en el ama. Las costumbres, antes puras, hoy están intoxicadas; la moral está en desuso, la cultura está en desgracia, la toberna está repleta de huelguistas que se embriagan, y si en la iglesia hay lechuzas, en la escuela hay telarañas. Por lo demás, hay la suerte de tener llenas las casas de avechuchos que se cueclan sin decir una palabra. ¡Hay hogaño más insectos!... Ya usté á meterse en la cama y salen á recibirle con la mayor diplomacia, diez ó doce escarabajos y quince ó veinte chicharras. Penetran por las rendijas de las puertas á manadas, tajamocos, saltamontes, polillas, moscas, arañas, correderas y abejorros, que, sin licencia, se instalan en el techo, en las paredes, en los trastos y en mis barbas, y ora caen en el tintero, y ora caen en la ropa, ya en la salsa.
Dispense usted que no siga. Merced á estas circunstancias no puedo hacer ni palotes; y en este instante se exaltan mis nervios, porque dos pulgas que en mi cuello están posadas, me están poniendo rejonas cual caballeros en plaza.
¡Ya las pesqué!... ¡Y no son negras! ¡Hay sangre azul en su paza! ¡Vendrán de picar á un noble! Sin duda; la cosa es clara...
Y abur, que se me hace tarde. Si no se pierde esta carta pública, y si se publica, no se empeñe en pierdulla.
Juan Pérez Zúñiga.
Agosto 1903.
MADRID
(POR TELÉGRAFO)
Los Ordoñez
Madrid 22 (10 n.)
Dícese que la policía de Lisboa vigila de cerca á los Ordoñez, padre é hijo, fugados recientemente de Madrid, llevándose importantes cantidades.
Ambos estaban hospedados en un hotel.
Espérase en Lisboa el oficio de extradición, para conducirlos á esta capital.
Agresión á un centinela
En el polverín de Carabanchel un centinela oyó está madrugada dos disparos de fusil simultáneos.
Trató de reconocer los alrededores y hallándose en esta operación sonó un nuevo disparo y el soldado cayó en tierra atravesado el brazo derecho.

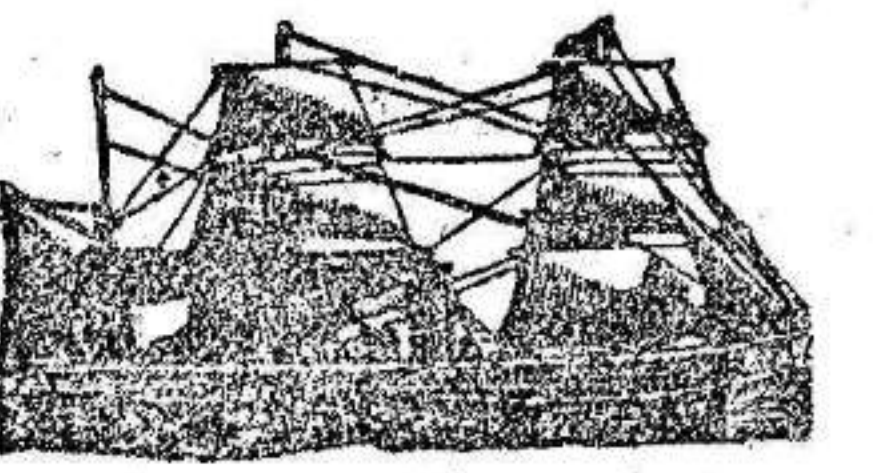
A las voces de auxilio que dió acudieron las fuerzas del campamento y no hallaron á nadie.
El proyectil que hirió al centinela es de fusil Maúseer.
Se cree que se trata de una venganza personal.
BOLSA
(COR TELEGRAMA)
Cierre
Madrid 22 (4 35 t.)
Interior, 77'85.—Fin, 77'85.—Préstamo, 78'00.—Amortizable, 97'15.—Banco 00'00.—Tabacos 485'00.—Paris, 00'00.
Diario de Murcia
Encarínase el periodista con todo lo que le dá asunto noble y grato para escribir crónicas. Y como á mí me lo ha proporcionado la breve excursión á Alicante, en la ida, en la estancia y en el regreso, he sentido cierta tristeza al volver á la muchas veces árida tarea de llevar en este Diario el tanto de los sucesos locales. Pero en el fondo de esta tristeza, hay un recrudescimiento del cariño que siempre tuve á Murcia y una protesta íntima de dedicarle siempre más afanes y mi labor periodística.
Es preciso que en Murcia cooperemos todos con gran unión y entusiasmo á su mejoramiento y á su progreso; porque siendo ella ciudad favorecida por la naturaleza y capaz de una transformación rápida, debemos nosotros dejar rutinas gastadas y acometer por el principio la empresa de su regeneración.
Algo me queda que decir, desde aquí, de Alicante, consignando, en primer lugar, mi gratitud á los periodistas alicantinos, por las frases de compañerismo que me han dedicado y por la benevolencia con que han tratado mis escritos.
En el gobierno civil estuve á despedirme de nuestro estimado paisano don Federico Chápiul, y tuve ocasión de ver lo bien dispuestas que están aquellas oficinas. El despacho del gobernador es magnífico, amplio y lujosamente decorado; lo mismo que las habitaciones particulares, que tienen gran número de balcones, con vistas al mar, dominando la Explanada, y por el lado opuesto á la calle de San Fernando.
De los establecimientos nuevos que he visto, debo hacer especial mención del Bazar del Sr. Glement, situado en la esquina que hacen la calle Mayor y la moderna plaza de Castelar. En este Bazar todo es grandioso, magnífico, riquísimo. Hay en él mucho que ver y que admirar.
Cuando ya estaba en la estación me dieron noticias de Salzlilo, invitándome que viera el San Juan de Dios, del Hospital Civil, y asegurándome que es ecultura auténtica de nuestro gran artista. Lo verá la primera vez que vuelva.
También me invitaron á que eyera el Orfeón Alicanteño, cuando ya no me podía detener.
Al llegar á Alicante me preguntó un guardia de consumos si llevaba algo de pago; le dije que no y me dejó pasar sin dificultad. Aquí en Murcia ocurrió lo mismo; pero á pesar de haberle hecho al guardia igual afirmación me copó la maleta y regalado, diciéndome que su «oficio era muy incómodo».
Con este motivo he de decirle al estimado Sr. Gerente del arriendo, mi estimado amigo, que es menester que dispongan algo para que no se causen las molestias que se están haciendo sufrir á las familias que vuelven de baños. Porque eso de obligarles á abrir los baules de las ropas y pincharles los colchones y escudriñarles lo mas insignificante, es muy molesto, es depresivo. ¡Qué es lo que puede traer á Murcia, la familia que venga de Torrevieja ó de Alicante, ó del Pinatar, que pueda resentir la renta de consumos?
Y en todo caso, hay que distinguir. Para mí que los empleados de consumos tenían ya clasificados y conocidos á los matuteros de todas clases. Pero por lo visto, nos tienen á todos por tales.
La nota triste del día de ayer, fué la noticia que circuló de que Cartagena, después de la muerte del Sr. Armario, ya á tener otro día de luto. ¡Pobres familias!
Ayer hubo horas en esta ciudad de un calor insoportable. ¡Conselámonos con el recuerdo.
¡Playas de la Levantel
José Martínez Teruel

EL DIA

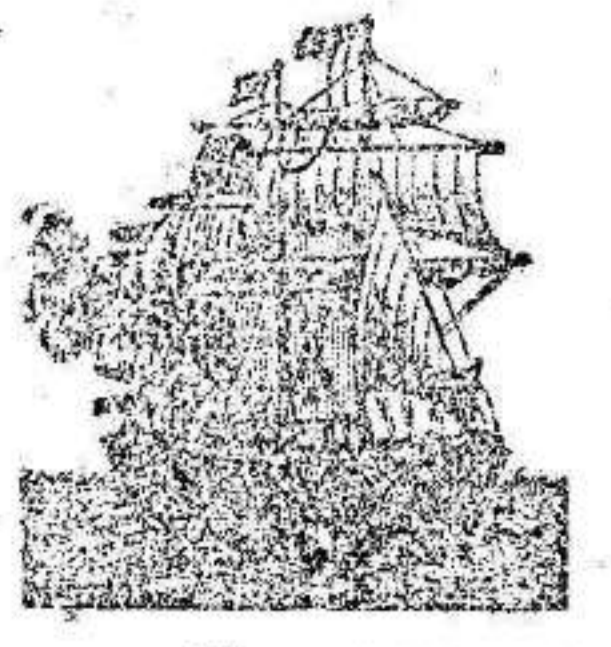
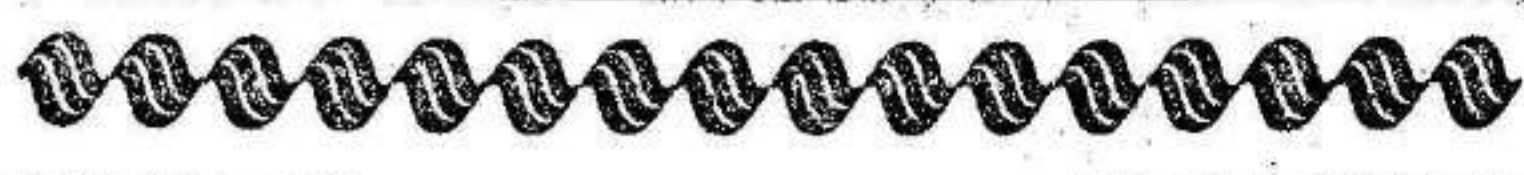
Compañía Anónima de Seguros
Seguros marítimos * Seguros de incendios * Seguros de valores

Capital 10.000.000 Ptas
Reservas. . . . 614.425
Primas á re-
cibir. . . . 4.907.743
Total. . 15.522.173

Compañía Valenciana de Navegación



Línea regular de grandes vapores
entre España, Francia é Ita-
BUQUES DE LA COMPAÑIA
Dénia, Martos, Grao, Cabañal, Fátiva, Albufera y Sagunto.



Vapores Transatlánticos
de A. Feich y C.
(Sociedad en Comandita)

Línea de las Antillas
Para Habana, Guantana-
mo, Santiago de Cuba y
Manzanillo, con escalas en
Puerto Rico, Mayagüez y
Ponce.

Puerto Rico
Admitiendo carga y pa-
saje para dichos puntos y
también para Canarias,
Santo Domingo y San Pedro
de Macoris.

Línea del
América del Sud
Para Montevideo, Bue-
nos Aires y Rosario de San-
ta Fe.

José Gallart
Informará su consigna-
tario:
PEDRO LLORCA
ALICANTE

PERDIDA.—Aneche á
las ocho y media se ha
perdido un bolsillo en la
puerta de la fábrica de hi-
juela de los Sres. García,
plaza de Roma, número 7.
A la persona que lo presen-
ta en dicha casa, se le gra-
tificará bien, y se le agra-
decirá.

PROBAD
los ricos anisados finos
XX DULCE XX SECO
XXX DULCE XXX SECO

FABRICANTES:
G. PAREJA Y C.
OBREGIN

MA DE CRIA, para
su casa, leche de ocho
días, Cuad 24 años. Razón
es la Era Alta, preguntando
por Dionisio Blanco en la
calle de Amores.

MA DE CRIA, para
casa de los padres, le-
che de dos meses, primeriza,
edad 10 años, soltera. Ra-
zón calle del Cigaral, nú-
mero 9, preguntando por
Josefa Godínez.

MA DE CRIA.—Para
casa de los padres, le-
che de cinco meses. Dará
razón Francisco el aguador,
en la calle de Marengo.

MA DE CRIA, para la
casa de los padres, le-
che de un mes y 21 años
de edad. Razón en Javalí
Viejo, por al lado de la fá-
brica de la Pólvora.

La Alborada

La Hidráulica Murciana

GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS
DE
JUAN BERNAL GONZALEZ
(MURCIA) PALMAR
Pavimentos hidráulicos de todas clases.—Mosaicos
desde 2'25 pesetas metro en adelante.—Especialidad en
baldoños para aceras, cuerdas y cocheras.—Existencia
permanente de mosaicos 20.000 metros.—Catálogo de
cientos dibujos variados.

Centro Técnico Industrial
Y DE CONSTRUCCIONES
GASQUE Y C. (S. en C.)
INGENIEROS
DOMICILIO SOCIAL: MONOVAR (ALICANTE)

Maquinaria para todos los ramos y aplicaciones
industriales.
ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES ELECTRICAS

Cartón huberoid para tejados y terrados
Máquinas de escribir DACTYLE
PRECIO: 300 FRANCO
VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Máquinas de calcular DACTYLE
ESTUDIOS, PROYECTOS Y PRESUPUESTOS
SUCURSAL EN MURCIA: SAGASTA, 77

FONDA
RESTAURANT AMAT E HIJO
SERVICIO PERMANENTE
CALLE DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 32

Este establecimiento está situado en el punto mas
central de la población, al lado del Casino, con lujos-
as habitaciones a la Trapería, no hay mesa redonda.
Precios módicos. Coches á todos los trenes

Advertisement for Nestlé's Milk with image of a woman and child.

Advertisement for 'El Liberal' newspaper with rates for Barcelona, Murcia, and Madrid.

Advertisement for 'El Liberal' newspaper with rates for Bilbao and Sevilla.

Advertisement for 'OBRAS DE D. José Trinchant y Fornés' regarding Unitarism and Federalism.

Advertisement for 'Cerveza EL AGUILA' (German and Dorada types).

Advertisement for 'Pardo y Compañía' (Pharmaceutical and Industrial products).

Advertisement for 'Elixir Yvon' for epilepsy and insomnia.

Advertisement for 'Viuda de Emilio Gironés' (Ceramics and tiles).

Advertisement for 'LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL' (Insurance company).

Salidas de Cartagena, todos los jueves de cada
mana para los puertos de Alicante, Valencia, Bar-
na, Tarragona, Cete, Marsella, Génova y Lióna.

Advertisement for 'Los Tiroleses' (Advertising agency).

Advertisement for 'Depilatorio VEN' (Hair removal product).

Advertisement for 'Almacén de Carbones del Bar' (Coal store).

DROGUERIA FARMACUTICA E INDUSTRIAL

Advertisement for 'ANUNCIOS' (Advertisements).

Advertisement for 'Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco Sa'.

Boletín de EL LIBERAL (Murcia) [300]

EL CONDE de MONTECRISTO
ALEJANDRO DUMAS

su bolso los billetes de Banco, puso en su cartera el
bono y el cupón de rentas, y en pie, pálida é inmó-
vil, esperó una palabra de amor que la consolase de
ser tan rica.
Pero la esperó en vano.
—Ahora, tenéis una existencia magnífica—dijo
Debray—sesenta mil libras de renta; suma enorme
para una mujer que no podrá tener casa abierta hasta
dentro de un año lo menos: estais en el caso de poder
contentar todos vuestros caprichos, sin contar con
que si la vuestra os parece insuficiente, podéis tomar
de la mía cuanto queráis; pues estoy dispuesto á ofre-
ceros, á título de préstamo, se entiende, todo lo que
peseo, es decir, un millón sesenta mil francos.

la escalera, sin dignarse saludar por última vez al que
así la dejaba ir.
—¡Bah! —dijo Debray—proyectos y nada más; per-
manecerá en su casa, leerá novelas y jugará al whist-
ya que no puede jugar á la Bolsa.
Tomó su cartera y señaló con cuidado las cantida-
des que acababa de pagar.
—Me quedan un millón sesenta mil francos—dijo,
—¡Qué lástima que la señorita de Villefort haya
muerto! Esa mujer en todos sentidos me convenía y
me hubiera casado con ella.
Y flemáticamente, según su costumbre, esperó que
pasasen veinte minutos después de la salida de ma-
dame Danglars, para marcharse.
Los empleó en hacer números con el reloj sobre la
mesa.
Aquel personaje diabólico, que cualquiera imagi-
nación aventurera hubiera creado, si Lesage no se hu-
biera adelantado á ello; Asmodeo, que levanta los te-
jados de las casas para ver lo que pasa en el interior,
gozaría siquiera de un singular espectáculo, si levan-
tase en el momento de que vamos hablando, y en el
cual Debray hacía sus cuentas, el techo de la casa
calle San Germán de los Prados.
Encima del cuarto en que Debray acababa de par-
tir con madame Danglars dos millones y medio, ha-
bía otra habitación ocupada por personas que ya co-
nocemos, las cuales han presentado un papel dema-
siado importante en los sucesos que hemos contado,
para que no las veamos de nuevo con interés.
En aquella habitación estaban Mercedes y Alberto.
Mercedes había variado mucho en pocos días, no
porque en los tiempos de mayor auge hubiese osten-
tado el fausto orgulloso que separa todas las condi-
ciones y hace que se reconozca la misma mujer quan-
do se presenta mas sencillamente vestida, ni tampoco
porque hubiese llegado á aquel estado en el que es

preciso vestir á la librea de la miseria: no, Mercedes
había variado, porque el brillo había concluido su
sonrisa; porque, en fin, un perpétuo embarazo retenía
en sus labios aquella palabra rápida que lanzaba
otras veces una imaginación siempre preparada.
La pobreza no había marchitado la imaginación
de Mercedes; tampoco la falta de valor le hacia ins-
portable su pobreza; habiendo bajado de la altura en
que vivía, y perdida en la nueva esfera que había es-
cogido, su vida era cual el estado de aquellas perso-
nas que salen de un salón brillantemente iluminado,
para pasar á una habitación perfectamente oscura;
parecía una reina que salía de su palacio para entrar
en una cabaña, y que reducida al extracto necesario,
no se la reconocía ni en la bajilla ordinaria que ella
misma colocaba sobre su mesa, ni en el catre que sus-
tituyera á su magnífico lecho.
Con efecto; la bella catalana, ó la noble condesa,
no tenía ni su mirada altiva ni su sonrisa encantadora
porque al fijar sus ojos sobre cuanto la rodeaba, solo
veía objetos de tristeza: un cuarto entapizado con pa-
pel sobre fondo gris, que los propietarios económicos
buscan con preferencia como mas duradero, el suelo
sin alfombra y los muebles todos, llamaba la aten-
ción y obligaban á detener la vista á la pobreza de
un falso lujo; cosas todas que rompían la armánia tan
necesaria á las personas acostumbradas á un conjun-
to elegante.
Madame de Morcef vivía allí desde que había aban-
donado su palacio; trastornábase la cabeza aquel si-
lencio monótono, cual á un viajero al llegar al borde
de un horrendo precipicio: y viendo que Alberto la
miraba al descuido á cada momento para juzgar del
estado de su corazón, se esforzaba en sonreír con los
labios, ya que le faltaba el dulce fuego de la sonrisa
de los ojos; sonrisa que causa el mismo efecto que la
reverberación de la luz, es decir, la claridad sin calor.

Alberto por su parte estaba preocupado, hallábase
embarazado con un resto de lujo que le impedía pre-
sentarse según su condición actual querja salir sin
guantes, y hallaba sus manos demasiado blancas
para caminar á pie por toda la ciudad, y sus botas
eran de charol y demasiado lujo.
Con todo, aquellas dos criaturas, tan nobles y tan
inteligentes, reunidas indisolublemente con lazo del
amor maternal y filial, habían llegado los dos á com-
prenderse sin hablar y á economizar todos los prepara-
tivos que se deben entre amigos para establecer la
verdad material de que depende la vida.
Alberto, en fin, había podido decir á su madre sin
hacerla palidecer:
—¡Madre mía, no tenemos dinero!
Jamás Mercedes había conocido la miseria; mu-
chas veces, en su juventud, había hablado ella misma
de pobreza; pero no es lo mismo necesidad y pobreza:
son dos sinónimos, entre los cuales hay un mundo
de diferencia.
Mercedes entre los catalanes tenía necesidad de
mil cosas; pero nunca le faltaban otras mil, interin
las redes cogían bastante pescado y éste se vendía.
Y después sin amigas, con solo un amor que no
tenía relación alguna con los detalles materiales de
la situación, no pensaba mas que en sí, y Mercedes
con lo poco que poseía era aún generosa cuanto po-
día; hoy debía pensar en dos y sin nada.
Acercábase el invierno; Mercedes en aquel cuarto
ya frío, no tenía fuego, cuando un calorífero del que
salían mil ramales calentaban otras veces su casa des-
de la antecámara al tocador; no tenía ni aun una flor,
cuando su habitación estaba antes llena de ellas á
peso de oro.
—¡Pero tenía á su hijo!
La exaltación de un deber quizá exagerado le ha-
bía sostenido hasta entonces en las esferas superiores,

La exaltación es casi el entusiasmo, y el entusias-
mo hace insensibles á las cosas de la tierra.
Era necesario al fin hablar de lo positivo de
haber apurado todo lo ideal.
—Madre mía—decía Alberto en el momento
que madame Danglars bajaba la escalera—
poco nuestras riquezas; tengo necesidad de
tal para tirar bien mis planes.
—Total, nada—dijo Mercedes con dolosa
risa.
—¡Si, madre mía; total, primero tres mil fran-
cos pretendido que con esos tres mil francos pasara-
dos una vida envidiable.
—¡Niño! —respondió Mercedes suspirando.
—¡Si, mi buena madre! Desgraciadamente
gastado mucho dinero, y conozco ya su valor
enorme: con esos tres mil francos he edificado
porvenir milagroso y de eterna seguridad.
—¿Pensais en eso hijo mío? Pero ante todo,
¿taremos esos tres mil francos?—dijo Mercedes ri-
zándose.
—Es cosa convenida, me parece—dijo Alberto.
—Unos firme—los aceptaremos, tanto más
que no los tenemos.
—Con doscientos francos—continuó Alberto—
mos ambos á Marsella.
—¡Con doscientos francos! —dijo Mercedes—
¿sais lo que decís, Alberto?
—¡Oh! en cuanto á eso estoy perfectamente
mado por las diligencias y los vapores, y mis di-
están hechos. Tomáis vuestro asiento para Ca-
treinta y cinco francos.
Alberto tomó la pluma y escribió:
Berlina, treinta y cinco francos. 35 f.
De Chalons á Lyon vais por el va-
por, seis francos. 6